

DAYENKA Y LA BALALAICA

Alberto Gonzalez

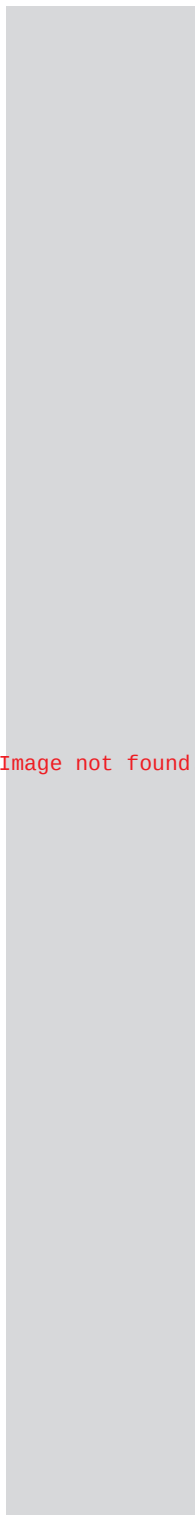


Image not found.

Capítulo 1

DAYENKA Y LA BALALAICA

En New York conocí a "Dayenka" una mujer que había viajado desde Rusia con el mismo propósito que yo: pasar unas maravillosas vacaciones en la capital del mundo. La bella mujer (hagan de cuenta una María Sharapova) tenía en su poder una "balalaica"; un instrumento musical parecido a una guitarra, según Dayenka esa balalaica había pertenecido a la esposa del zar Nicolás II, monarca de la antigua Rusia, que fue fusilado por los esbirros de Lenin durante la revolución bolchevique... ¡Gracias a ese pequeño detalle la balalaica estaba avaluada en miles de dólares! Yo quise enamorar a Dayenka, pero la joven (no sé por qué) me puso a escoger entre ella y la balalaica, así que me conformé con poseer la antigua balalaica (sobre todo porque estaba seguro de que la podría vender por un buen precio a algún coleccionista de antigüedades), y Dayenka sin decir nada me obsequió la balalaica y se marchó de New York. El mismo día que Dayenka viajó yo salí a dar un paseo por la exclusiva zona de Manhattan y terminé perdido en el gigantesco Central Park, y estando allí me asaltó un delincuente cuyo acento me hizo saber que se trataba de un inmigrante latino: ¡qué tristeza! El ladrón no pudo robar mi dinero, porque puse en práctica "la malicia indígena colombiana" y lo escondí en uno de mis zapatos, sin embargo, el desgraciado exigió que le entregara la balalaica y como yo no quise hacerlo, forcejamos por ella hasta que la valiosa antigüedad se estrelló contra el suelo y se hizo pedazos. Regresé a Colombia muy entristecido pero nunca supe si mi tristeza fue causada por la ausencia de Dayenka o la destrucción de la balalaica.